

B"H

INSTITUTO GAL EINAI - LA DIMENSIÓN INTERIOR
DEL RABINO ITZJAK GINSBURGH SHLITA
PARASHÁ BEHAR BEJUKOTAI
www.dimensiones.org – spanish@inner.org
Iar 22, 5769 – anochecer del 15 de mayo de 2009

Dedicado a la memoria del niño
Shlomo Ben Jaim Nativ
Bat Ain, Israel
vivió con Mesirut Nefesh

“Jasidut es la inteligencia Divina, un conocimiento que nos muestra
lo pequeño que somos y lo grandes que podemos llegar a ser.”
(Haiom Iom – 19 de Iar) del Rebe de Lubavitch

Esta semana:

PARASHÁ BEHAR BEJUKOTAI: [LA CONEXIÓN BEJUKOTAI-LAG BAOMER](#) pág. 2
MEDITACIÓN DE LA SEMANA: [LA ALEGRÍA DE RABI SHIMÓN BAR IOJAI](#) pág. 4
MEDITACIÓN PARA LAS NACIONES DEL MUNDO: [CÓMO DIRIGIRSE A OTRAS RELIGIONES](#) pág. 7
EL MATRIMONIO JUDÍO: [EL OBJETO DEL DESEO](#) pág. 9
PREGUNTAS Y RESPUESTAS: [EL JUDÍO Y SUS POSESIONES](#) pág. 17

Noticia Para Alegría

YA COMIENZA LA INSCRIPCIÓN PARA LOS CURSOS AUDIOVISUALES ON LINE
CABALÁ Y JASIDUT – HEBREO – BNEI NOAJ – LA TORÁ Y LA MUJER

[NOTICIA IMPORTANTE: LA MUSICA DE GAL EINAI EN LÍNEA: INGRESE AQUÍ](#)

[SU CONTRIBUCIÓN ES IMPORTANTE PARA QUE PODAMOS SEGUIR MEJORANDO](#)

¿ESTUVO ESPERANDO VENIR A UN SEMINARIO DE CABALÁ EN ISRAEL?

LO ESTAMOS PREPARANDO, ESTÉ ATENTO PARA SUSCRIBIRSE A TIEMPO.

MUCHA CABALÁ VERDADERA Y JASIDUT PARA ENCONTRAR SU VERDADERO LUGAR EN EL MUNDO,
EXCURSIONES A LUGARES QUE NUNCA CONOCIÓ, PENSIÓN COMPLETA, PRECIOS ACOMODADOS,
GRUPOS PEQUEÑOS Y CON TODA LA ALEGRÍA DE LA TIERRA DE ISRAEL

SOLICITAR MÁS INFORMACIÓN A [SPANISH@INNER.ORG](mailto:spanish@inner.org)

Shabat Shalom,

Con Bendiciones desde la Tierra de Israel

Instituto Gal Einai y Gal Einai Publicaciones

PARASHÁ BEHAR - BEJUKOTAI: LA CONEXIÓN BEJUKOTAI – LAG BAOMER

La Lluvia: Armonía entre las Tres Dimensiones de la Realidad

La Conexión Bejukotai-Lag Baomer

La cabalá enseña que el día en que el tzadik ("persona justa") desaparece de este mundo, ese día del año se revela la esencia de su alma. Lag Baomer, literalmente el día 33 de la cuenta del Omer, fue el día de la desaparición de Rabí Shimón Bar Iojai, el autor del Zohar. Este día, cuando la esencia de su alma fue revelada, es considerado el día de la entrega de la Dimensión Interior de la Torá. Lag Baomer usualmente cae en la semana que se lee la porción de la Torá Bejukotai, señalando el hecho que ambos están conectados. Bejukotai es la parashá número 33 de la Torá, y además el primer versículo tiene 33 letras.

Más aún, el valor numérico de las dos primeras palabras de la parashá, "im bejukotai" es igual a 561, que es el triángulo de 33 (el triángulo de un número es la suma de todos los números desde 1 hasta el número en cuestión, en este caso: 1 más 2 más 3 etc. hasta 33 = 561). Esta operación matemática se relaciona con el secreto de la cuenta del omer. El triángulo del día que se está contando está sugerido en la redacción de la frase al contar: no decimos hoy es el primero o segundo o tercer día del omer, sino "hoy es un día... del omer..., hoy es dos días..., etc.". Este fraseo toma en cuenta los números de los días anteriores, creando un triángulo de cada día del omer.

Lag Baomer: La Revelación de las Maravillas de la Torá

Cuando lag (que se escribe lamed guimel) se deletrea en orden inverso (guimel lamed) forma la palabra gal, que significa "revela" como en el versículo de los Salmos (119:18):

Gal einai veabita niflaot mitorateja

"Abre (revela) mis ojos y hazme ver las maravillas de Tu Torá."

El potencial latente de Lag Baomer es la oportunidad de conectarse con la maravillosa dimensión interior de la Torá y revelarla en nuestras vidas.

Estatutos: Afán por la Torá

El primer versículo de nuestra porción de la Torá dice: "si caminarán en los senderos (de acuerdo con) Mis estatutos", (im bejukotai teleju). El famoso comentarista bíblico Rashi, explica que caminar en los senderos de los estatutos de Dios significa esforzarse en el estudio de la Torá. Este afán lleva a cumplir los preceptos y realizar buenas acciones que reflejan la luz de la Torá a nuestro alrededor.

La primera palabra es Im, que significa "si" (en condicional). Nuestros sabios explican que esta palabra implica un "pedido" o "súplica". Dios nos pide, como si fuera, que nos conduzcamos según Sus estatutos para que pueda derramar Sus bendiciones sobre nosotros. Así como la vaca desea amamantar más de lo que el becerro desea mamar, también el deseo de Dios de derramar Su bondad y abundancia sobre nosotros sobrepasa nuestro deseo de recibirlas. (La palabra im, también se puede leer como em, que significa madre.) Para que estas bendiciones físicas y espirituales puedan tomar contacto con la realidad, deben ser ganadas con esfuerzo. La condición para ser acreedor a ellas es esforzarse en el estudio de la Torá y su cumplimiento.

"Y Daré"

En el segundo versículo Dios comienza a enumerar las bendiciones que derramará sobre nosotros si marchamos en el sendero de Sus estatutos. La palabra venatati, "Y daré", es utilizada para describir tres bendiciones separadas:

"Y te daré tus lluvias (gueshem) en sus estaciones apropiadas."

"Y daré paz (shalom) a la tierra."

"Y daré Mi Morada (mishkán) en medio de ti:"

Estos tres regalos representan tres grados ascendentes de santidad.

1. Las lluvias representan abundancia física. Cuando las lluvias llegan en su momento adecuado, los cultivos crecen en abundancia produciendo potencia física y armonía en el mundo.
2. El segundo presente, la paz, trae armonía a las almas de la tierra.
3. El tercero, la morada de Dios entre nosotros, es el regalo del conocimiento (conciencia) de Dios, la Divinidad de Dios en armonía con la realidad.

El versículo nos promete una progresión de "tus lluvias en sus estaciones apropiadas", "paz en la tierra" y "Mi morada entre ustedes". El regalo de la lluvia está condicionado a nuestro esfuerzo desde abajo por traer este presente desde lo Alto e integrarlo a nuestra realidad. El regalo de la revelación Divina es derramado desde lo Alto para que se manifieste abajo. La paz es el nivel intermediario de las almas en armonía una con la otra.

Mundos, Almas, Divinidad

El Baal Shem Tov enseña que en toda meditación debemos mantener en mente las tres dimensiones de la realidad: Mundos, Almas y Divinidad. Las bendiciones de lluvia, paz y una morada para Dios entre nosotros son un ejemplo importante de este paradigma:

Presente	Manifestación en la Realidad	Dirección de la Manifestación	Dimensión de la Realidad
Lluvia	Abundancia física	De abajo hacia arriba	Mundos
Paz	Almas en Armonía	Las Almas se acercan entre si	Almas
Presencia de Hashem entre Nosotros	Conciencia de la Presencia de Hashem	De Arriba hacia Abajo	Divinidad

La Lluvia Abarcadora

La primera letra de cada uno de los tres regalos gueshem, shalom y mishkán, respectivamente guimel, shin y mem, forman la palabra gueshem, "lluvia". De esto podemos concluir que aunque la lluvia parece estar relativamente a un nivel bajo de santidad, en realidad abarca los otros dos niveles superiores de paz y morada de Dios. Dios no quiere que Su revelación permanezca siendo una experiencia estrictamente espiritual. Más bien, desea que Su revelación sea totalmente en armonía con la realidad física. Este es el propósito verdadero del mishkán, -el Tabernáculo, la morada de Dios en la Tierra- que creásemos una morada para Dios en nuestra realidad física.

En Lag Baomer, cuando los secretos interiores de la Torá son revelados, podemos incorporar el secreto de cómo ser acreedores a los regalos de Mundos, Almas y Divinidad, haciendo que se manifiesten en nuestro mundo material.

MEDITACIÓN DE LA SEMANA: LA ALEGRÍA DE RABÍ SHIMÓN BAR IOJAI

El Dios Único frente muchos dioses

La Alegría de Rabí Shimón

Esta semana recordamos con alegría la entrada en el Gan Eden de Rabí Shimón Bar Iojai, en Lag Baomer, el día 33 de la cuenta del omer. El día en que el tzadik se eleva, su presencia y su obra adquieren una fuerza infinita, que influye más aun que cuando se ve su presencia física en el mundo. Esa fuerza es la luz de Hashem que hace que el mundo exista, y se disemina en toda la creación a través del Pueblo de Israel, como una luz para las naciones del mundo. En el Zohar, Rabí Shimón reveló esos secretos, que llegan a nosotros a través de la transmisión de generación en generación, para que nos alimentemos de ellos y traigamos la Redención Definitiva y Verdadera al mundo.

Esa fuerza mantiene al mundo en existencia. Sabemos que la vida es una lucha constante contra la disgregación, la expansión, la multiplicidad como se explica en la ley física de la entropía. Hay fuerzas que mantienen unida a la materia y hay otras que tratan de separarla. La eterna lucha entre la unidad y la multiplicidad, la vida y la muerte. Su raíz espiritual, explica el Zohar, es el Mundo del Caos contra el Mundo de la Rectificación, representados en la Torá por los hijos de Itzjak, Eisav y Iaakov respectivamente. Las tremendas luces del mundo del Caos, cuando se las deja accionar por sí solas, tienden a autodestruirse, a “explotar” si no se las contiene con una fuerza adecuada.

La causa de la destrucción: yo soy el rey

Explica la Cabalá, que en el Mundo de Tohu las cualidades o 7 sefirot son como Reyes que cada uno quiere reinar y lucha contra los demás destruyéndose entre todos, o sea destrucción y la caída de aquellas chispas. Puntos (Nekudim) individuales, que actúan en forma separada y cada una quiere dominar. La bondad sólo quiere dar, sin límites (como cuando uno le quiere dar a un chico muchos caramelos por bondad pero en realidad lo está perjudicando), el rigor pone sus límites asfixiantes, y así las demás.

Pero en el mundo de la Rectificación, se produce la inter inclusión de cada una de ellas, formando partzufim o estructuras interactuantes, en que cada una se imbuje de las demás funcionando en equipo. Por ejemplo, la bondad da con amor pero con el temor del rigor por no perjudicar, equilibrados por la misericordia de la belleza, la confianza de la victoria de saber que se está haciendo una acción educativa que perdura, la modestia del reconocimiento de la existencia del otro, el fundamento de conectarnos con el prójimo para su manutención y la autoanulación necesaria en todo acto de dominio. Este es el secreto de los 49 días de la cuenta del omer, en que cada día meditamos en la interinclusión de una sefirá con otra.

El Hombre, un mundo en miniatura

Al meditar acerca de todo esto, imagínense que el hombre es un Mundo en miniatura, un microcosmos donde se producen los mismos acontecimientos que en macro. Esa es la tarea del Jasidut, refinar las chispas que tenemos cada uno adentro. La esencia de la Cabalá, comparar y hacer paralelos entre cosas aparentemente sin conexión.

Pero vayamos al principio para entender de qué se trata todo esto. Leemos en la Torá “En el principio Dios creó los Cielos y la Tierra”, algo lógico y apaciguador, pero enseguida nos avisa “y la Tierra estaba confusa y convulsionada”, para continuar con una afirmación completamente enigmática “y el Espíritu de Dios sobrevuela sobre la superficie de las aguas”. La imaginación no rectificadora nos puede llevar a pensar y sentir infinidad de cosas, pero ¿cuál es el camino correcto? Evidentemente esto es una simple

historia cuando la leemos de una traducción. En el original en la Lengua Sagrada sucede algo diferente y sobre todo si nos dejamos guiar por los portadores de la sabiduría de Quien lo escribió.

El águila que cuida a su cría

Dice Rashi que ese Espíritu de Dios, Ruaj Elokim, es el alma del Mashíaj que merajefet, “sobrevuela” sobre las aguas del mundo que se creó y se recrea continuamente. “Sobrevuela” como el águila, que planea sobre el nido “tocando y no tocando” a sus pichones para cuidarlos y alimentarlos batiendo sus alas. El final del Mashíaj y la redención ya estaba incluido en el Principio. Pero centrémonos un poco más en ese Elokim cuyo espíritu “sobrevuela” sobre nosotros. En hebreo, מרחפת, proviene de la raíz רפה, reish-pej-jet, de valor numérico 288. ¿Se acuerdan de ese número? Antes de seguir busquen un poco en su memoria o vayan [aquí](#) o [aquí](#) para refrescar.

288 es la cantidad de chispas de Divinidad caídas del Mundo del Caos (Tohu), cuando esas tremendas luces que creó Hashem en un principio sólo con la cualidad de Emet, “Verdad”, destruyeron los escasos recipientes que los debían contener, y sus chispas cayeron en este Mundo, del Tikún o Rectificación, que relata el comienzo de la Torá. De ahí Bereshit, “En el Comienzo”, se lee bet reshit, בראשית, dos comienzos, uno del Caos que se destruyó y otro de Rectificación, el universo (material y espiritual) donde vivimos, creado con el agregado de la cualidad de Misericordia, Rajamim. Por eso cuenta la Torá toda la historia desde la Creación, para saber Quién creó el mundo, como es ese mundo, cómo rescatar esas chispas y quién lo debe hacer.

Exilio como condición para la Redención

Esta es la historia desde Adam, el primer hombre en adelante, una preparación para esa tarea, hasta que comenzó a realizarse, cuando los hijos de Israel bajaron a Mitzraim, Egipto, para justamente rescatar las chispas que allí cayeron. Todo el exilio y la esclavitud es un trabajo de separación y depuración, el rescate de esas chispas sagradas de en medio de la maldad y idolatría de Egipto. Cuenta la Torá, que junto con ellos salieron los erev rav, ערב רב, gentiles que también estaban esclavizados con los Bnei Israel, y que Moshé tomo la responsabilidad sobre ellos para sacarlos de allí.

Explica el Arizal, el tzadik que tomó el Zohar y reveló más de su luz, que rav, reish bet, רב, de guematria 202, son las chispas caídas en Egipto, que salieron en forma de personas, los erev rav, de conocimiento y de riqueza con los judíos. Pero aun faltaban 86, de guematria Hateva, “la Naturaleza” y Elokim, el aspecto de la luz Divina de Dios llamado con este Nombre, que llena los Mundos y con el cual creó en los seis días de la creación.

Al salir de la esclavitud no salieron (salimos) simplemente a la libertad, a olvidarse de tantos años de sufrimiento y vivir la vida, sino a completar la tarea: servir a Dios rescatando el resto de las chispas desde la Tierra de Israel. Cuando nos referimos a la Redención definitiva y verdadera estamos hablando de la culminación de esta tarea, actuando con las luces del Mundo de Tohu pero dentro de recipientes del Mundo de la Rectificación, a la espera de la llegada del Dueño de Casa.

El Origen de las Fuerzas del Caos

Cuando nos referimos a la guematria de las palabras, tratamos de darle un significado a los números que nos ayuden a entender la idea que hay detrás de ellas. Los sabios ven en esto una insinuación de la Sabiduría de Dios. Y no para ser simplemente más sabios, famosos o ricos, sino simplemente para poder entender cómo realizar la tarea de la que hablamos antes. Si decimos que 288 es 202 más 86, es por ejemplo que esas chispas de luz Divina insinúan רב אלקים, rav Elokim, “muchos dioses” (rav = 202, Elokim = 86). Que al romperse los recipientes que contenían la Luz Infinita única, provenientes del Elokim único, se ve lo que es Uno, Único e Individual como si fuera múltiple.

Este es el origen de la idolatría, no reconocer que esa multiplicidad que observamos en el mundo es sólo una ilusión óptica, como un prisma que separa la luz blanca en distintos colores, como si cada uno fuera independiente del otro. Como el Rey y sus ministros. En general las personas comunes no tienen una relación directa con el rey, sólo ven de lejos sus ropas y atributos, escuchan sus órdenes a través de los ministros y funcionarios que las ejecutan. A través de ellos infieren su grandeza, su bondad, su inteligencia, su liderazgo, etc., lo aman, le temen, lo aceptan o lo rechazan. Con ellos se relacionan diariamente y reciben su sustento, a veces los sobornan para obtener un beneficio o librarse de alguna pena.

Ellos son los “muchos dioses”, las estrellas, los ángeles, la naturaleza y a veces los propios hombres que abusan de su poder. Cada uno tiene un poder que le confiere su Creador, con su chispa de Divinidad interior que los hace existir. Ellos saben quién es el rey, pero la gente simple les ruega a ellos como si fueran los que los sostienen.

Los hijos del Rey

A veces hay quienes vienen a la Tierra de Israel, la morada que eligió Dios para que Su pueblo viva en ella y sea una luz para las naciones, y quieren tomar posesión, decidir con impertinencia lo que es bueno y es malo, quién vive aquí y quién no, de quien es el Monte Sagrado y quieren repartirse nuestra herencia sin saber siquiera qué hacer con ella, invocando a “muchos dioses”.

Pero tenemos que saber que no pueden entrar si no es con el permiso de los hijos del Rey. Hay en el Pueblo de Israel que los llaman, exiliados en su propia casa, ciegos por las luces de colores que les prometen, para obtener beneficios que ya tienen. Como las historias del príncipe que enloquece o que se va lejos y se olvida que es el hijo del Rey. Sólo tiene que elevar su cara y mirar a su padre, y este lo abrazará y le dará todo su reino. Pero la mentalidad infantil del mundo del Caos, la falta de maduración de las cualidades que actúan por separado, en forma egoísta, no los dejan ver la realidad.

La Torá nos instruye para hacer la tarea, cómo ser hijos y sirvientes del rey. Los sabios de Israel, bendecidos por Hashem con Su Sabiduría, nos extienden esa luz verdadera para que la alegría del descubrimiento no sea simplemente un logro personal, porque no es completa si no es compartida. Hashem los puso en este mundo para que siga existiendo, a través de sus enseñanzas y revelaciones que lo conectan con el Todopoderoso.

Nos dijeron que el mundo está basado en tres columnas: la Torá, la plegaria y las buenas acciones. Las buenas acciones es el eje derecho de bondad, la plegaria es el eje izquierdo del temor respetuoso y la Torá es el eje central de la belleza que equilibra los extremos. La Torá es el equilibrio que proviene de la sabiduría de Dios y sobre ella debemos basar nuestro pensamiento, palabras y acciones. La meditación rectificadora elimina los muchos dioses, equilibra nuestras cualidades y nos abre los ojos para ver la Redención definitiva y verdadera que ya se encuentra aquí.

Gracias Bar Iojai, “fuiste ungido, dichoso de ti, con el aceite de la felicidad por tus compañeros
nimshajta, ashreja, shemen sason mejavereja

MEDITACIÓN PARA LAS NACIONES DEL MUNDO: Cómo Dirigirse a Otras Religiones

Cómo Dirigirse a Otras Religiones

En este libro hemos insistido repetidas veces que el Todopoderoso no concuerda con la creación de otras religiones. Esto no significa que las naciones y pueblos del mundo no puedan tener sus costumbres y rituales particulares, pero estos no deben contener significados religiosos y deben ser diferenciados claramente del servicio a lo Divino.

En la realidad de hoy en día, el mundo está lleno de las así llamadas prácticas religiosas, que incluyen creencias y rituales varios que fueron establecidos como parte de religiones organizadas como el cristianismo y el islamismo. Mucha gente desconfía de ellas, porque al parecer han sido la causa de algunas de las masacres y contiendas más grandes de la historia humana. En vez de traer la paz a la humanidad provocaron un sufrimiento inconmensurable y un consuelo escaso en los tiempos de dolor.

Por definición, los Bnei Noaj renuncian a la legitimidad de las religiones organizadas y resuelven venerar exclusivamente a Hashem, como está prescripto en la Torá. No obstante, se han producido ciertos beneficios del sentido religioso que esas religiones han brindado a sus creyentes: esas partes valederas pueden servir como pivote para acercarse a sus líderes religiosos y dialogar acerca de la necesidad de seguir la Voluntad Hashem tal como está revelada en la Torá.

Como personas temerosas de Hashem, todos creemos que la Providencia Divina dirige cada detalle de nuestras vidas. Incluso cuando la gente elige seguir cierto curso de acción por razones propias, Hashem está dirigiendo sus pasos como le parece correcto desde lo Alto.¹ En la mayoría de los casos, esta conducción permanece completamente oculta a los seres humanos, o en las palabras del Rey David: “los pasos del hombre están determinados por Hashem y Él anhela su camino”.²

Este es un principio valedero para cada uno y uno de los detalles importantes de la vida de todas las personas, pero es inmensamente más evidente en las vidas de quienes han influido crucialmente en la historia de la humanidad. Aquí también existe tanto la dimensión de la conciencia revelada del individuo que motiva sus actos, como la dimensión oculta revelada sólo para Hashem: el maravilloso director del destino del mundo que ha creado, para revelar en él Su gloria y su infinita bondad.

Maimónides³ escribe acerca de alguien cuya vida cambió el curso de la historia, Jesús de Nazaret, quien imaginó que era el Mashíaj; trató de hacerlo realidad pero falló. En lugar de redimir a Israel y al mundo entero, sus acciones llevaron a que el pueblo de Israel sea asesinado por la espada,⁴ que los sobrevivientes sean esparcidos y humillados, que la Torá se haya alterado y que la mayoría del mundo haya sido engañada a servir a una “deidad” diferente al Hashem Único.⁵

1. Sostenemos la creencia que poseemos por cierto libre albedrío y que nuestros actos no están predeterminados. Paradójicamente, aunque omnisciente, Hashem no determina nuestras acciones, pero al mismo tiempo supervisa y dirige cada uno de los detalles de nuestra vida. Nuestra inteligencia finita no puede reconciliar esta aparente contradicción –Hashem sabe todo incluso antes de que suceda, pero nos permite elegir libremente- pero nuestra capacidad de creer trasciende nuestro raciocinio humano. Este es uno de los axiomas básicos del judaísmo.

2. Salmos 37:23.

3. Maimónides, Hiljot Melajim cap. 11.

4. Cientos de miles de judíos han sido asesinados a través de los siglos en nombre del cristianismo. La lista de atrocidades no tiene fin e incluye libelos de sangre, pogroms, cruzadas, etc., perpetrados con la intención de que los judíos sean forzados a reconocer y convertirse a la “nueva” religión.

5. Basado en la visión de los profetas y las enseñanzas de los sabios, Maimónides también bosqueja cómo será la época del Mashíaj. Cuenta que el Mashíaj será un judío vivo, un ser humano (la idea de un “semi dios” o una combinación de humano y Divinidad es completamente pagana) descendiente de la casa de David. Se convertirá en rey de Israel, alentando al pueblo judío a retornar a Hashem y vivir en los caminos de la Torá, combatir a los enemigos de Israel y salir victorioso,

Maimónides continúa: Sin embargo, no está en poder del hombre comprender la intención del Creador del mundo, porque [parafraseando a Ishaiahu 55:8] Sus caminos no son nuestros caminos y Sus pensamientos no son nuestros pensamientos.

En definitiva, explica Maimónides, las acciones de Jesús de Nazaret y del ismaelita que surgió tras él [es decir Mohamed] sólo sirven para preparar el camino de la llegada del Mashíaj y del progreso del mundo entero, [motivando a las naciones] a servir juntas a Hashem, como está escrito [Tsefania 3:9] “Porque entonces haré puros de palabras a los pueblos para que proclamen en el Nombre de Hashem y Lo sirvan en armonía”.

¿Cómo sucederá esto? [Como resultado de estas religiones] el mundo entero ya habla plenamente acerca del Mashíaj, de la Torá y de los Preceptos. Estos temas ya se han diseminado entre muchas naciones [que antes eran] insensibles espiritualmente, que discuten estos asuntos y los diferentes preceptos de la Torá. Algunas de ellas [es decir, los cristianos] dicen: estos preceptos eran verdad, pero no forzosamente en los tiempos presentes; no son aplicables en todas las épocas. Otras [los musulmanes] dicen: en los preceptos hay conceptos implícitos que no pueden ser comprendidos de manera simple; el Mashíaj ya ha llegado y los ha revelado.

[El escenario está planteado para que] cuando el verdadero rey mesiánico surja y se confirme exitosamente, su posición [sea] exaltada y elevada, todas ellas retornarán y comprenderán que sus ancestros les legaron una falsa herencia, que sus profetas y antepasados causaron su error.

reconstruir el Templo de Ierushalaim y traer a todos los judíos de la diáspora de regreso a la Tierra de Israel. Seguirá inspirando al mundo entero a creer en el Elokim Único de Israel y liderará una era donde todos los seres humanos vivan juntos en paz, hermandad y prosperidad. Finalmente llevará a toda la humanidad y en general a toda la realidad al conocimiento de Hashem y aferrarse a Él verdaderamente.

EL MATRIMONIO JUDÍO: [EL OBJETO DEL DESEO](#)

18 de Tevet 5769 – Brit de Shiló Iehudá Leib Shaul (extracto)

Basado en una clase del 18 de Tevet, 5769 en Kfar Jabad

El Nombre Del Bebé: Shiló Iehudá Leib

Escuchamos del padre del niño, Rabí Dror Shaúl, emisario de Jabad en Darhamsala, India, que nació el miércoles, correspondiente a la cuarta aliá de Parashá Vaiejí. Esta aliá relata la bendición que Iakov le dio a Iehudá, de donde viene el primer nombre de Iehudá Leib. En adición, la noche previa al brit (pacto de circuncisión) (la noche pasada) la madre tuvo un pensamiento por Ruaj HaKodesh o inspiración Divina (todos los nombres otorgados por los padres a sus niños están inspirados por Ruaj HaKodesh) por eso debieron agregar otro nombre – un nombre conectado con el Mashíaj (ciertamente, el nombre Iehudá fue otorgado por su madre, Lea). Tanto sea consciente o inconscientemente, ciertamente el nombre Shiló es también parte de la bendición que dio Iakov a Iehudá. Así, los tres nombres están incluidos en dicha bendición.

Ahora bien, la segunda parte, Iehudá Leib, es un par de nombres que usualmente van juntos. Originalmente, eran los nombres del Maharal de Praga, quien era un descendiente directo del rey David. Su nombre era Iehudá Livo, que significa "león", y a través de las generaciones, se convirtió en Leib.

Los Secretos De Iehudá

Iehudá aparece también en el principio de parashat Shemot. Si buscas, encontrarás que es la decimoquinta palabra de la parashá (por lo tanto, la decimoquinta palabra del Jumash Shemot, Éxodo). Quince (15) es el valor numérico de la palabra en hebreo para "agradecimiento" (הוד), la cual proviene de la misma raíz de Iehudá. Siendo también el valor de las dos primeras letras de Havaíá, יה, constituyendo un nombre Santo por sí mismo. Por cierto, el Arizal escribe que las letras de Iehudá (en Hebreo), יהודה, son las mismas letras que (ban⁶) el relleno de este Nombre, יהה.

Iehudá es el único nombre de las tribus que contiene las cuatro letras del nombre Havaíá (y en orden). Otro punto interesante está dado por la forma en que se escribe en hebreo, porque si no supiéramos que es el nombre de un hombre, podríamos pensar que es el nombre de una mujer. También esto liga a Iehudá con la Sefirá de Maljut (reinado), la más femenina de las Sefirot. De este modo, Iehudá tiene el nombre más femenino de todas las tribus, muy similar en su estructura a Diná, la única hija de Iakov.

Vimos anteriormente que a Iehudá se le otorgó el poder de la unificación (ליהוד יחודים, leiajed ijudim)⁷. Toda unificación se realiza entre masculino y femenino. Puesto que es un varón con un nombre femenino, es un ejemplo de su poder de unificación. Mirando su nombre más en detalle, יהודה, vemos que la letra dalet (ד) aparece luego de las tres primeras letras del nombre Havaíá, יהו, seguida de la letra

⁶ Existen cuatro rellenos principales del nombre Havaíá. En este caso, cuando se completan las letras con la letra hei. Ver [El arte de la guematria](#). El relleno de ban corresponde a la Sefirá (emanación divina) de Maljut (Reinado).

⁷ Nota del editor: en la parte de la disertación no traducida, el Rav discurre sobre el HaIom Iom del día de la misma, 18 de Tevet. En este el Rebe de Lubavitch anota que Iakov envió a Iehudá como una avanzada a Egipto en orden de establecer una Ieshivá (academia de Torá) allí. Esto aseguró que todos los descendientes de Iakov estén unificados y por esa razón, los años que Iakov pasó en Egipto fueron los mejores años de su vida. El Rav acentuó que lo que creó la unidad fue la Ieshivá que estableció previo a su llegada. También asoció esto con la declaración de objetivos del jasidismo del Alter Rebe: que todos los jasadim, todos sus seguidores, deben ser como una familia unida por al Torá.

hei (הי). El significado interior de esto es que las primeras tres letras le dan a la dalet para transformarla en una hei.

Encontraremos que hay mucha gente que no escribe el nombre Iehudá con una Hei al final debido a su santidad (como ya vimos, son las cuatro letras de Havaiá en orden). En lugar de eso, lo finalizan con la letra alef, de esta forma queda: יהודא. En este caso, este es otro relleno de las dos mismas letras del Nombre Sagrado, el má (יהא, rellenando Havaiá con la alef). Por supuesto, existe también una tercera forma de llenar este nombre, usando el relleno ain bet o ab, (יהי, rellenando con la letra iud), que es una permutación del vocablo "judío" (יהודי, iehudí).

[Nuestro pueblo hoy en día es llamado judío por la tribu de Iehudá. Los sabios nos dicen que un judío, por definición, es quien reniega del servicio a falsos dioses (עבודה זרה). Este debe ser el rasgo característico esencial de Iehudá, la voluntad de sacrificarse a sí mismo para condenar un servicio a un falso dios. Particularmente debido a su lucha contra el mólej (una forma de idolatría), Iehudá amerita ser el rey y el primero en llevar al pueblo entero bajo el Dios de Israel].

Ahora, hay un cuarto relleno, el relleno sag de este Nombre, que no se distingue del relleno ab. También se escribe יהי. Por esta razón, en algunos textos cabalísticos aparecen solo tres rellenos: יהא, יהי, יהוה. Su guematria (la suma del valor numérico de las letras) en conjunto es 91, el valor de la unificación de los dos nombres Havaiá y Adni (יהוה אדני) y una muy importante meditación de la palabra "Amén" (אמן). Entonces, si agregamos explícitamente el cuarto relleno, sag, el valor total será 126, siendo el valor de las seis posibles permutaciones de las tres únicas letras de Havaiá: יהוה יהי ויה יהוה יהי ויהי. ⁸ 126 es el valor de 7 veces Jai (הי) [Hoy es el Jai, 18º día de Tevet].

Cuatro Niveles de la Presencia Divina en el Matrimonio

Esto nos lleva a un importante capítulo en nuestras enseñanzas respecto a la vida matrimonial armónica, al que nos referimos con la expresión "la Presencia Divina entre Ellos" (שכינה ביניהם, Shehiná Beneihem)⁹. Ya hemos hablado como Iehudá nos lleva a la unidad y armonía, como ya lo vemos desde su nacimiento. Leá no era la esposa preferida de Iakob y la Torá incluso nos dice que ella sentía como si fuese que su esposo la odiase. En la elección del nombre de cada uno de sus tres primeros hijos, Leá expresa su temor y angustia. Reuvén significa "Dios vio mi difícil condición". Shimón significa "Dios escuchó mi angustia". Leví expresa su deseo que "De ahora en más, mi marido será mi compañía". Pero, cuando nació Iehudá la amargura se fue y ella lo llama con este nombre explicando "Esta vez agradeceré a Dios" (como hemos apuntado, Iehudá se desprende de la misma raíz etimológica de agradecer (en hebreo). Iehudá cambió todo.

Parece que cuando nació, Leá alcanzó un estado de armonía exento de preocupaciones. Entonces la Torá nos dice "Y ella paró de parir", implicando que para alcanzar una armonía marital con Iakob no necesitaba dar a luz ningún niño más. A veces, la gente lee este versículo como que implica que ocurrió algo negativo –que ella no podría dar a luz hijos, pero el significado profundo es que ella no necesitó dar a luz más niños para que su marido la ame. Ahora estaba inspirada, sin necesidad de más niños para lograr la armonía matrimonial que estaba buscando. Mucho más tarde necesitó tener más niños que venían de un lugar totalmente diferente. Para tener sus dos últimos niños, ella necesitó sentir alguna otra forma de carencia que no estaba relacionada con sus primeros cuatro alumbramientos.

⁸ Fijarse en extenso en la sección titulada "teoría de la permutación" o [transformaciones alfabéticas](#).

⁹ Este es el título del primer libro en hebreo de Rav Ginsburgh sobre el matrimonio, cuyas selecciones formaron al cuerpo central del libro El Misterio del Matrimonio.

¿En dónde vemos que Iehudá es ciertamente la esencia de la armonía matrimonial?¹⁰ Como vimos, el nombre de Iehudá es el relleno del nombre santo Ka (יה). El tema completo de "La Presencia Divina entre ellos" se aprende del dicho de Rabí Akivá que,

Si marido y mujer son meritorios, la Presencia Divina mora entre ellos.

Pero, si no lo son, entonces el fuego los consume.

¿Cómo nos enseña esto Rabí Akivá? Cuando tomamos las palabras "marido" (איש, ish) y mujer (אשה, ishá) vemos que tienen dos letras en común y dos letras diferentes. Las dos letras en común son אש (alef shin, esh) que significa fuego, y las dos diferentes son יה, el nombre Ka. Si son meritorios, la Iud (י) y Hei (ה) se unifican y crean el Santo Nombre Ka, representando la Presencia Divina entre ellos. Pero si no lo son, la Presencia Divina se retira (iud y hei) y quedan las letras que significan "fuego" consumiéndolos a ellos y a su matrimonio. Ciertamente, aquí quedan dos "fuegos". Uno es el deseo de los placeres (תאוה, taavá) y el otro es el fuego de la ira (כעס, caás). El valor numérico de ambos juntos es "no cometerás adulterio" (לֹא תִנְאֹף, lo tinaf), 562.

Pero, antes vimos que existen cuatro posibles rellenos (de los cuales solo tres son únicos) de este Nombre Sagrado, Ka, que representa la Presencia Divina y crea la armonía matrimonial. Se deduce por consiguiente que cada uno de estos rellenos representa un tipo o nivel de armonía matrimonial. Este es un tema sobre el que hablamos en el pasado, pero por supuesto es muy importante. Una mayor sintonía en una pareja para su matrimonio y una mayor habilidad para el estudio de Torá de su parte, permitirá que presten mayor atención a qué nivel de armonía se encuentran en el presente.

Digamos de paso que en la Cabalá previa al Arizal está explicado que la meditación sólo en las letras es como el Trabajo de la Creación (מעשה בראשית, Maasé Bereshit), pero la meditación en el relleno de las letras es como el Trabajo de la Carroza (מעשה מרכבה, Maasé Merkavá), un nivel mucho más elevado y avanzado del entendimiento de la realidad. La palabra carroza en hebreo también significa "construir" o "poner junto" (ensamblar). Entonces si estás interesado en una armonía matrimonial genérica, puede hacerse solo con las dos letras iud y hei. Pero si estás interesado en una armonía marital superior que provenga del "Trabajo de la Carroza Divina", debemos meditar en los cuatro posibles rellenos de estas dos letras.

Antes de mirar los rellenos de יה, permitámonos otro ejemplo de cómo funcionan dichos rellenos. Si tomamos el relleno sag de "judío" (יהודי), tenemos יה וואו דלת יוד. Su valor numérico es 502, exactamente el mismo de "la Presencia Divina entre ellos" (שכינה ביניהם). 502 es también el Segundo relleno sag de יה, יה וואו דלת הי יוד. Esto no significa que sólo el relleno sag está relacionado con la armonía matrimonial, sino que simplemente que hay algo especial en este aspecto.

Además, la raíz del alma de Rabí Akiva, autor del dicho sobre marido y mujer, "la Presencia Divina mora entre ellos", está en el relleno sag de Havaíá, el relleno que corresponde al principio madre. Entonces, es completamente natural que usara una frase equivalente numéricamente al segundo relleno de יה, Sag.

Los cuatro posibles rellenos de יה corresponden a las sefirot y a los partzufim de la siguiente manera ¹¹:

¹⁰ Armonía matrimonial o más literalmente "paz en el hogar" (שלום בית, shalom bait) es equivalente a la unión de David (דוד) y Batsheva (בת שבע). Las letras iniciales de sus nombres (Batsheva son dos palabras en hebreo) deletrean la palabra "miel" (דבש), y el Arizal agrega que "miel" (en hebreo 305) es equivalente a "mujer" (אשה, ishá, 305). De su unión vino Shlomó y el Mashíaj surge de ambos, David Y Shlomó.

¹¹ Ver [Los Mundos](#)

relleno	letras	sefirá	partzuf
ab (עב)	יוד הי	sabiduría	padre
sag (סג)	יוד הי	entendimeinto	madre
mah (מה)	יוד הא	belleza	zeer anpin
ban (בן)	יוד הה	reinado	nukva

Como dijimos, el marido contribuye con la letra iud (י) para formar el Nombre Santo יהי, y la esposa con la letra hei (ה). El primer punto que vemos respecto a los cuatro rellenos es que el de la letra masculina, la iud, es siempre el mismo. Esto pareciera implicar que el nivel de armonía matrimonial alcanzado no depende del marido. Su relleno es siempre וד, vav dalet. Esto significa que para lograr los diversos niveles de armonía matrimonial el marido debe hacer siempre lo mismo, que está representado por esas dos letras, vav (ו) y dalet (ד).

La letra iud representa un estado del ser distante (representa un punto sin dimensiones, suspendido en el medio del aire como una persona que está tan desconectada que no siempre deja una impresión (marca) en su mujer y su casa. El marido no puede permanecer en este estado, hacia el cual tiene una tendencia natural. En lugar de eso, tiene que expandirse y descender a través de las dos letras vav y dalet. Como dicen los sabios, "Desciende un nivel y desposa una mujer" (como lo hace en la jupá).

La dalet representa entonces a su mujer y la vav representa el descenso, o dirigirse hacia abajo, como bajar un balde a un pozo de agua (como siempre se hace en Jasidut). Así la imagen que tenemos del relleno de la letra iud, representando la contribución del marido a la armonía matrimonial, es que la iud inicial se extiende para transformarse en una vav, descendiendo así para poder conectarse con la dalet. Ciertamente, así se produce siempre¹².

Ciertamente, el nivel de armonía matrimonial que la pareja disfrutará depende de la esposa. Como dicen los sabios: "Todo viene de la mujer".

El segundo punto es diferenciar entre los dos primeros rellenos, el relleno ab y el sag, que externamente son lo mismo. Lo que hace la diferencia es como la mujer mira a su marido. Si ella quiere tomar su esencia e introducirla en él, esto es el relleno ab. En Cabalá, esta es la unión del padre y la madre supremos, cuando la madre suprema está investida dentro del padre supremo. ¿Cuál es el punto esencial del marido? La humildad. Si la mujer quiere anular su ser e incluirse dentro su marido entonces es, como decíamos, el relleno de ab. Esto es también conocido en Cabalá como el entendimiento dentro de la sabiduría (en palabras del Libro de la Formación (Sefer Ietzirá), "entendimiento en sabiduría"). En cierto sentido, la mujer siente el punto seminal (trascendental) de comprensión que posee su marido y quiere estar incluida en él a través de anularse a sí misma a esa comprensión.

Por otro lado, si la mujer quiere incluir la esencia de su marido en ella misma, es el relleno sag. En este caso, la mujer no desea estar anulada dentro de la esencia de su esposo, sino más bien tomar ese punto

¹² A tal grado que el consejo matrimonial para el marido es siempre el mismo: ¡ve hacia abajo! Debes encontrar a tu esposa en donde ella está. El marido, al contrario de la esposa, sufre de un estado de egoísmo natural, que debe quebrar si es que espera conectarse con su esposa.

esencial, llamado su resolución, su habilidad para permanecer quieto y calmado e imbuirse a sí misma con él. Este es el sentimiento que tiene la mujer cuando desea tomar la semilla de su marido y quedar preñada por ella. Esta es la historia de la esposa del Alter-Rebe, quien dijo una vez a sus amigas, "meiner zogt" que significa, "el mío dice que...", refiriéndose a su marido como "mine" (el mío). Este sentido de pertenencia sobre su esposo no es convertirlo en un objeto, sino más bien muestra su anhelo por la esencia de su esposo.

Ilustraremos dicho deseo con una historia que aparece en el midrash:

Una mujer judía estuvo casada por varios años, pero no tuvo hijos. Su marido por consiguiente decidió divorciarse de ella, entonces fue a Rabí Shimón Bar Iojai, de bendita memoria, que le dijo: "así como celebraron su matrimonio con alegría, deben celebrar su separación con alegría".

El marido preparó un gran agasajo, y en el cenit del mismo dijo a su esposa que eligiese cualquiera de sus posesiones que ella quisiera, asegurándole que no se negaría a su voluntad. ¿Y qué hizo ella? Le sirvió tanto vino hasta que se emborrachó y se fue a dormir, y entonces ella dijo a sus sirvientes que lo lleven de su cama al dormitorio de ella.

A la mañana siguiente, cuando se levantó y se halló en casa de ella, le preguntó por qué fue llevado allí?, ¿acaso no estaba claro que quería divorciarse de ella? Ella contestó: "¿No me has dicho que tome lo que yo quisiera? Bien, no deseo ni oro, ni plata, ni piedras preciosas, ni perlas; todo lo que quiero es a ti. Tú eres el único objeto de mi deseo."

Cuando el marido escuchó esto se enamoró nuevamente de su esposa, y la tomó nuevamente. En mérito de esto, El Santo Bendito Sea, los recompensó con un hijo.

Aunque no tuvieron hijos hasta entonces, el nuevo deseo que tuvo la mujer por su marido fue suficiente para que el tzadik, Rabí Shimón, pueda bendecirlos para que tengan un hijo.

En el relleno ma, la letra hei de la mujer es rellena con una alef (א). En el Zohar; la forma de la alef es asemejada a la forma del ser humano. Así, en este nivel, el propósito de la mujer es reproducir la forma de su marido en los hijos. Esta es una interpretación muy directa. Ella quiere jugar su parte en la mitzvá de su marido de "ser fructífero y multiplicarse". Según la Torá, esta es la razón revelada primaria de que el hombre y la mujer se quieran casar: quieren reproducirse, formar una familia.

Entonces ahora, llegamos al relleno ban, el cual significa Iehudá (יהודה). El Arizal explica que el relleno ban de Havaíá es el secreto de la Cueva de los Patriarcas en Hebrón, donde los patriarcas y matriarcas están sepultados, que en la Torá es llamada Mearat Hamajpelá, la "Cueva Duplicada". Existen varias explicaciones para este nombre. Pero, lo que es importante para nuestros propósitos es que el relleno ban de Havaíá, cada letra es actualmente doble: יוד הָהּ וּ הָהּ (también la iud es rellena como יוד, donde las letras de relleno הָ tienen el mismo valor numérico de la letra raíz, י). Los primeros tres rellenos son relativamente fácil de entender, pero este es un poco más dificultoso. Parece como si la esposa simplemente se duplicara a sí misma. En principio esto suena como el sentimiento de la mujer que todavía no está casada respecto al matrimonio, encontrarme a sí misma en su marido. ¿Cómo puede conducir tal sentimiento a una armonía matrimonial? Otra posible explicación puede ser que la mujer busca tener solo hijas con su marido, pero esto tampoco es demasiado bueno.

Para entender el significado del relleno ban, debemos recordar que este sentimiento corresponde a la sefirá de maljut (reinado). Empecemos haciendo una observación. La mayoría de las mujeres no están interesadas y preferirían no tener parte en que su marido se convierta en mandatario, en rey, sobre el mundo entero. Los sabios dicen que, "quien no tiene esposa no tiene un muro". Normalmente el rol de

la mujer es proteger a su marido y esto incluye asegurar que su imaginación no lo haga mejor de lo que es, disuadirlo si decide buscar una posición y un estatus que simplemente sean demasiado grandes para él. La mujer que protege a su marido lo alienta a estar cerca de su casa, a formar una vida honorable, a fijar tiempos para estudiar Torá, a ser un talmid jajam (erudito de la Torá – estudioso). Normalmente la mujer no está contenta (por decirlo suavemente) si su marido decide entrar en la política y ella trata de hacer lo posible para evitarlo. Pero de todas maneras existe algo como un rey y una reina reales.

Por supuesto también hay mujeres superficiales, del tipo que mandarían a su marido a la política para ser el centro de atención. Tales mujeres buscan fama y honor y están dispuestas a sacrificar a sus maridos (y a ellas mismas) por esto. Pero nosotros hablamos de una mujer sagrada. ¿Cómo puede una mujer que es sagrada, modesta, que quiere que su marido sea modesto, como podrían una mujer y su marido con esas cualidades asumir el rol de un rey y una reina? Si pudiésemos argumentar que el marido de esa mujer debe simplemente ignorarla, si su cometido es ciertamente la política, entonces ¿Qué del estamento del Zohar, que “un rey sin reina no es un rey ni es grande”? El Rebe de Lubavitch anterior citó esto en su discurso en el casamiento de su yerno el Rebe de Lubavitch¹³. En lo sagrado, no puede haber un rey sin reina, todo depende de la esposa.

La naturaleza de la mujer sagrada, una mujer que puede ser una verdadera reina es la que avala la soberanía de su marido y la alienta. La mayoría de las mujeres no pueden soportar compartir a sus maridos con los demás. Aunque existe una mujer poseedora de una gran estatura y tiene una enorme seguridad de sí misma que puede (subconscientemente) alentar a otros a desarrollar una relación que sea un duplicado de la suya propia con su marido. Por supuesto, es obvio que esto no significa que ella dejará a alguna otra que se case con su marido, duplicar su relación abarca su relación espiritual y emocional, pero no la física. Para que su marido sea un rey ella tiene que proyectar cada uno de los otros aspectos de su relación con su marido, el rey, para que pueda inspirar y ser compartido por cada uno de sus súbditos.

Entonces tenemos que explicar que la duplicación de la esposa significa que ella ve el panorama general, el gran cuadro. Advierte que su esposo puede ser rey solo si su relación con él puede ser duplicada y compartida por otros. Hablando en términos de cabalísticos, ella es el Reinado femenino, el Reinado del Mundo de Emanación, que actúa para duplicar su relación con su marido, el Zeer Anpín de la Emanación, sobre todos los Mundos por debajo de Emanación.

Así es como funciona el Reinado de Emanación (Maljut de Atzilut) en Cabalá. Toma la relación que posee con su marido, el Zeer Anpín (las seis sefirot emocionales) del Mundo de la Emanación, y lo duplica para todas las criaturas que habitan los tres Mundos inferiores, Creación, Formación, y Acción. En relación al rey, todos los súbditos son femeninos, porque el rey tiene la intención de proveer a todos.

De manera que gracias a la reina los súbditos pueden, primero que todo, saber cómo relacionarse con el rey. Para ellos, ella les da el ejemplo de cómo relacionarse con el rey adecuadamente, como respetarlo y honrarlo de la forma correcta (y como llevarse bien con él). Cuando todo está dicho y hecho, ella es responsable de hacer que el resto del mundo siga a su marido.

Nuevamente, el relleno ban no es una alef o una iud, que indicaría otra cosa que la mujer misma, sino una hei, su propia letra. El relleno ban implica que ella llena la realidad consigo misma, en el sentido de su relación amorosa con su marido, el rey.

¹³ Sefer HaMaamarim Kuntresim, Vol. 1, 20 a. titulado Lejá Dodi.

Para la mujer que disfruta este tipo de armonía matrimonial, el poder de la relación es tan fuerte que ella encuentra que puede, figurativamente, hacer lugar para el resto del mundo en su propio hogar. En la práctica, diferentes súbditos adoptan distintos tipos de relaciones con el rey, en las cuales ven al rey como su soberano, su padre o su marido) ¹⁴ pero todos al final están inspirados por la armonía de la reina con el rey. La mujer que pueda inspirar al mundo entero de esta forma –mientras que al mismo tiempo protege al rey, su marido, del falso engrandecimiento y de los pretendientes malévolos– amerita se la influencia que lleva al versículo "El rey en su belleza deberá ver tus ojos".¹⁵

A propósito, cuando observamos la historia de los comienzos del reinado del pueblo judío, podemos decir que David pudo tomar eventualmente el reinado de Shaul porque todas las mujeres estaban enamoradas de él, un hecho que se ve fácilmente luego de la victoria de David sobre Goliat¹⁶. En la práctica, David tenía permitido tener 18 esposas, y en nuestros días, que estamos limitados a casarnos con una sola mujer, el rey sólo puede tener una sola esposa. Efectivamente, cuando vemos esta frase numéricamente, "una mujer" (אשה אחת, ishá ajat, 715) es igual a "todo" (הכל, hacol, 75) por "uno" (אחד, ejad, 13), implicando que siempre ha sido una esposa en particular la que inspira todo, es decir, a que todos los súbditos del rey lleguen a ser uno. Hemos mencionado antes que para el Rey David, su única esposa especial fue Batsheba.

Hasta aquí fue en resumen una explicación de lo que significan desde la perspectiva de la mujer, los cuatro niveles de armonía matrimonial. Dijimos que el marido parecería ser constante a través de todos los niveles, y ciertamente su única tarea es bajar, para encontrar a su mujer en el nivel donde ella se encuentre. Pero en la práctica, dependiendo de dónde esté su esposa, el marido tendrá que descender de diferentes maneras para disfrutar la armonía matrimonial con ella. En efecto, cada nivel de armonía matrimonial también proyecta un significado diferente sobre las dos letras de relleno de la iud (י) – vav y dalet (ד). Veamos cómo funciona esto.

Ya mencionamos antes que la dalet representa a la mujer. Pero, más específicamente, la letra dalet también significa "elevar", como en el principio de parashat Shemot, en donde hallamos el verso¹⁷

"él extrajo agua para nosotras y dio de beber al ganado"

(דלה דלה לנו וישק את הצאן)

Daló dalá lano veiashek et hatzón.

Así mismo en el versículo "Te exaltaré Dios, porque me extrajiste..."¹⁸. Hay un principio en el Talmud que la mujer asciende cuando su marido asciende, pero ella no desciende si él lo hace.

Entonces, si su esposa está totalmente anulada a él, como vemos en el relleno ab, en donde la vav dalet de su marido significa que él se rinde totalmente a ella. Un ejemplo de esto es cuando Dios nos entregó la Torá en el monte Sinaí, donde estuvimos totalmente nulificados frente a Él y por eso nos entregó su verdadera esencia en la Torá. Como dicen los sabios que la primera palabra de los Diez Mandamientos

¹⁴ Estos tres tipos de relación con el rey por supuesto son una metáfora de los tres tipos de relación que tenemos con el Todopoderoso, como nuestro padre, rey, o marido. Estos están discutidos en profundidad y en extenso en nuestro primer artículo de nuestro volumen en hebreo, Aní Ledodí Vedodí Li.

¹⁵ Ishaíá 33:17.

¹⁶ Ver Shmuel 1, 18:6-8.

¹⁷ Éxodo 2:19.

¹⁸ Tehilim (Salmos) 30:2.

(el cual escuchamos directamente de Dios), Yo Soy (אנוכי, Anojí) son las iniciales de la frase "me escribí y me entregué a mí mismo [a ti]" (אנא נפשי כתבית יהבית)¹⁹.

En otras palabras, Dios no se entregó como un atisbo o un reflejo de su esencia, sino que nos entregó su verdadera esencia. En este nivel de armonía matrimonial, el descenso del marido es dinámico. Esto es en función de lograr un ascenso de la pareja en conjunto, en armonía. Al final de este ascenso, la mujer se eleva mucho más alto que su marido, el secreto del versículo "la mujer de valía es la corona de su marido". Donde la vav significa que su esencia desciende hasta ella y la dalet significa su ascenso en unión hasta el infinito.

En el relleno sag la vav-dalet significa un tipo diferente de descenso. Mientras que en el relleno ab el marido entrega toda su esencia, en el relleno sag él entrega toda su atención y todo su entendimiento a su mujer. Desciende hasta donde ella se halla enfocada para entenderla tanto como pueda. Esto no es diferente a un psicólogo quien, dada cierta situación trata de reconstruirla desde donde provino. Por supuesto, los sabios nos dicen que la mujer tiene más biná, entendimiento, que el hombre, por lo que el marido no puede entender completamente a su esposa, pero debe tratar.

Este es el significado de la vav, el descenso. Aquí y en el próximo nivel, en el relleno ma la dalet significa complacer los deseos de su esposa con la mejor de sus habilidades. Ciertamente, en la historia de "meiner zagt" mencionada anteriormente, el Alter-Rebe bajó (de su meditación Divina) en orden de entender qué quiso decir su mujer con "¡el mío dice!". La excitación que experimentó cuando entendió lo que esta sentencia significa es típica del Alter-Rebe, cuya excitación en general se origina en el relleno sag de Havaíá, el cual corresponde a "con todos ustedes"²⁰.

El relleno ma es muy similar al relleno sag. Nuevamente el descenso del marido, simbolizado por la letra vav, es para entender y tener empatía con su esposa. Pero, acá la vav toma un significado adicional. El nombre Havaíá es separado en dos mitades, la primera (las primeras dos letras, iud y hei) representan los aspectos ocultos de Dios (hanistarot laHashem Elokeinu). La segunda mitad (las dos últimas letras, vav y hei) representan Sus aspectos revelados (vehaniglot lanu ulebaneinu...). Los aspectos revelados de esta manera empiezan con la letra vav. Aquí también, la vav no sólo significa un descenso encubierto, por ejemplo un descenso enteramente psicológico o espiritual. Ahora la vav implica un descenso con un efecto revelado. Este efecto puede ser dividido en dos partes, así como la vav representa las seis sefirot desde bondad hasta fundamento, que se dividen en dos tríos. La primera parte correspondiente a las sefirot emocionales bondad, rigor y belleza (conocidas por sus iniciales jagat, חג"ת) implican proveerla de soporte emocional. La segunda parte, correspondiente a las sefirot de comportamiento victoria, agradecimiento y fundamento (conocidas por las iniciales nehí, נה"י) implica proveerla de las necesidades materiales, las que el marido se compromete cuando firma la ketubá, el contrato matrimonial. En resumen, podemos describir este tipo de descenso como la toma de responsabilidad por las necesidades de la esposa.

Ahora, obviamente el último nivel, el relleno ban, debe ser algo más. Aquí las vav-dalet del marido significan más que sólo tomar la responsabilidad por lo que se requiere del marido de acuerdo a la ketubá y de acuerdo a la ley judía según el Shulján Aruj. Un marido cuya esposa se relaciona con él como una reina con su rey, ese marido quiere darle a su esposa lo que merece una reina, quiere darle todo, infinitamente más de lo que está obligado a dar. En la época de los sabios, esto significaba

¹⁹ Ciertamente, como dice el Zohar "surgió de la sabiduría", la sefirá correspondiente al relleno ab.

²⁰ Ver Deuteronomio 6:7.

proporcionarle sirvientes. En nuestros días, esto correspondería a darle miles de veces más que sus necesidades básicas.

Un punto importante que hay que aclarar, es que el hombre podría considerar que si le da demasiado, la esposa podría derrocharlo en cosas incorrectas, pero esto no es un pensamiento de un rey. Cuando la armonía marital es la de un rey y una reina, entonces la esposa merece todo. Por cierto, esto no significa que yo, como rey, también merezco lo mismo (o quizás más), todo lo contrario. En la clásica antología de dichos sabios llamada Mivjar Hapnim, se dice que la persona debe desilusionarse del mundo, o sea debe sentir que no merece nada en este mundo, porque nada le pertenece. Nada me pertenece, ¿entonces a quién le pertenece? ¡A su esposa! Por lo tanto, ella es merecedora de todo lo que le pueda dar, no porque le falte algo. Esta es como la plegaria del hombre rico, como lo explica el Rebe de Lubavitch.

En todo caso, la vav-dalet del relleno ban implica darle a darle a tu esposa una cantidad infinita. Eso hará que se revele en ella el relleno de la hei de su propia hei, el secreto de la Cueva Doble, la Cueva de los Patriarcas, como dijimos. Ahora la dalet, en este caso, es como la famosa kavaná (intención) de la dalet cuando decimos la palabra final del Shemá, “uno”, ׀, ejad. Sabemos que esto significa que Dios es rey a lo largo y ancho del mundo, en las 4 esquinas, el valor de la dalet. Darle infinitamente a la esposa es hacerla la reina del mundo entero.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS: [EL JUDÍO Y SUS POSESIONES](#)

P: Este artículo fue escrito originalmente como respuesta a una pareja que escribió expresando su preocupación por las implicaciones espirituales que pudieran tener los problemas constantes que tenían con sus mezuzot y tefilín. Cada vez que un escriba las chequeaba encontraba algo incorrecto, e incluso aunque ellos inmediatamente lo corregían, un nuevo problema era descubierto la vez siguiente y que no había aparecido o sido apreciado con anterioridad.

R: Los bienes de las personas son afectados por su actual estado espiritual. Sabemos por el Talmud y otras fuentes que uno de los propósitos de un judío es rectificar sus posesiones, y los grandes sabios también era muy respetuosos y cuidadosos con sus bienes (y desde luego con los de los demás).

Además, el término usado en el Shemá (una compilación de 3 pasajes bíblicos Deuteronomio 6:4-9, 11:13-21 y Números 15:37-41) comienza con esta palabra, que se nos ordena recitar dos veces al día) para “posesiones” es meodeja, “tu poder”, que en Jasidut es explicado también como el estado trascendente del alma, makif. Este estado supraconsciente (es decir, todavía inconsciente), en el alma-raíz de uno puede descender y manifestarse en nuestras posesiones. En otras palabras, lo que ocurre con nuestros bienes puede reflejar lo que está pasando en el alma raíz de esa persona antes de que la persona misma se dé cuenta de ello.

Esto es visto en las leyes de tzaraat, las plagas de “lepra” que la gente solía tener. El Rambam explica que estas plagas aparecían primero en la casa de la persona, en la cual se manifiesta el “estado trascendente distante” o makif harajok, del alma. Si no mejoraba su comportamiento, aparecerían en sus ropas, el “estado trascendente cercano” o makif hakarov. Sólo si todavía seguía sin mejorar su comportamiento finalmente aparecía sobre su piel.

Ahora, los tefilin y las mezuzot son las posesiones más sagradas y representativas de una persona. Ambas están relacionadas con la casa, ya que los compartimentos de los tefilín son llamados batim, “casas”, y la mezuzá significa que la casa y todo su contenido son sagrados y están dedicados a Dios. Más específicamente, la mezuzá refleja el “estado trascendente distante” del alma de una persona, y los tefilín, siendo algo que es puesto en el cuerpo como una vestimenta, refleja el “estado trascendente cercano” del alma. En términos de niveles del alma, hay cinco niveles en total, de los cuales tres, nefesh-ruaj-neshamá se invisten en el cuerpo haciéndose concientes y dos permanecen por así decirlo rodeando o trascendiendo el cuerpo. La mezuzá refleja la iejidá, el más elevado de los dos estados trascendentes del alma, y los tefilin la jaiá, el segundo.

Por lo tanto, si hay algún defecto en los tefilín o las mezuzot, significa que hay algún sutil desequilibrio en los poderes del alma de su supraconciencia. Este “defecto” puede haber o no afectado aún la parte consciente del alma. Si todavía no, y es corregido en los tefilín/mezuzot, puede ser “interceptado” antes de que entre en la conciencia.

¿De dónde vienen todas estas imperfecciones del alma? El hecho de que uno las tenga (como manifiestas en sus tefilín/mezuzot) no significa necesariamente que sea una mala persona. Puede significar simplemente que es espiritualmente activo. Cuando una persona está experimentando y explorando nuevos niveles de espiritualidad, inevitablemente encuentra mezclas de impurezas en su interpretación personal de lo que está experimentando. Estas impurezas deben ser expulsadas, así como cuando uno come incluso la comida más pura, hay partes de ella que no pueden ser asimiladas y deben ser excretadas.

Cuanto mayor es el cambio espiritual que uno experimenta, mayores son las impurezas que serán expulsadas. Ello no significa que las cosas vayan mal, simplemente que las cosas están sucediendo.

Así vemos que muchos tzadikim chequean o incluso cambian sus tefilín/mezuzot a menudo. El Lubavitcher Rebe por ejemplo, aconsejaba frecuentemente a la gente que revisaran las suyas, a menudo con resultados sorprendentes.